

## LA UNANIMIDAD Y ASPECTOS CRUCIALES DEL LIBRO DE HECHOS

(Viernes: primera sesión de la mañana)

Mensaje uno

### **La continuación del libro de Hechos: la continuación corporativa de Cristo**

Lectura bíblica: Jn. 5:17; Mt. 16:18; Ef. 4:13-16; 5:25-27;  
Ap. 19:7-9; Hch. 9:4-5, 15; 28:31

#### **I. La continuación del libro de Hechos es la continuación de Cristo con el vivir corporativo de los Dios-hombres perfeccionados como realidad del Cuerpo de Cristo—28:31:**

- A. El Señor dijo: “Mi Padre hasta ahora trabaja, y Yo también trabajo” (Jn. 5:17); esto nos muestra que, desde la rebelión de Satanás y la caída del hombre, Dios hasta ahora ha estado trabajando, y el Señor también está trabajando.
- B. El libro de Hechos es un relato de la obra de Dios; después de Hechos 28 muchos de los vasos de Dios siguen llevando a cabo Su obra; Su obra continúa y no se ha detenido.
- C. Su obra continuará hasta el reino e incluso hasta el cielo nuevo y la tierra nueva; Dios siempre está avanzando; Él nunca se detiene; si sabemos esto y lo creemos, alabaremos al Señor; incluso como Nueva Jerusalén, Sus esclavos le servirán como sacerdotes—Ap. 22:3; cfr. Hch. 13:36a.
- D. La obra del Espíritu Santo en la predicación de Cristo para Su propagación, multiplicación y extensión por medio de los creyentes de Cristo aún no había sido completada y necesitaba continuar por un largo periodo de tiempo.
- E. La palabra de Dios todavía crece y se multiplica para el aumento de Cristo—6:7; 12:24; 19:20:
  - 1. *Crecía* en Hechos 6:7 se refiere al crecimiento en vida, lo cual indica que la palabra de Dios atañe a la vida que crece como una semilla sembrada en el corazón del hombre con miras al aumento de Cristo, el crecimiento de Dios, dentro de nosotros—Mr. 4:14; Col. 2:19.
  - 2. *Multiplícaba* en Hechos 12:24 se refiere al aumento de Cristo en el aspecto numérico; en realidad, la multiplicación de los discípulos depende del crecimiento de la palabra.
  - 3. Los discípulos nuevos son “agregados al Señor” para llegar a ser partes de Cristo, los miembros de Cristo—5:14; 11:24; Ro. 15:16.
- F. Tal obra evangélica con miras a la propagación, multiplicación y extensión de Cristo es según la economía neotestamentaria de Dios para que muchos hijos de Dios sean producidos (8:29) a fin de ser miembros de Cristo que constituyan Su Cuerpo (12:5), de modo que el plan eterno de Dios sea llevado a cabo y Su voluntad eterna sea cumplida; esto es revelado detalladamente en las veintiuna Epístolas y en el libro de Apocalipsis, que le siguen al libro de Hechos.

- G. Puesto que Dios busca un vaso corporativo y resplandeciente, un vaso de testimonio, Sus hijos deben ser llevados a tener conciencia del Cuerpo de Cristo y deben aprender a llevar la vida del Cuerpo; de lo contrario, no son útiles en Su mano y nunca podrán cumplir Su meta—Ro. 12:1-3; 1 Co. 12:12; Ap. 1:10-12.

## **II. La continuación de Cristo en el libro de Hechos está profetizada en la Biblia:**

- A. Isaías 42:4 dice que Cristo vendrá otra vez cuando Él termine de establecer el derecho de Dios en la tierra, lo cual significa establecer la salvación de Dios como fruto del justo juicio de Dios sobre Cristo—véase la nota 3.
- B. Isaías 53:10 profetiza acerca de la continuación de Cristo en Su resurrección: “Verá descendencia, prolongará Sus días, / y el deleite de Jehová será en Su mano prosperado”:
1. Aquí la descendencia, una descendencia corporativa, es la iglesia como Cuerpo de Cristo, que abarca a todos los creyentes producidos como los muchos granos por la muerte de Cristo en calidad de único grano y por Su resurrección reproductora (Jn. 12:24; 1 P. 1:3); Cristo como Siervo de Jehová es el Dador de vida resucitado, el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45; 2 Co. 3:6, 17), a fin de producir una descendencia con miras a la edificación de Su Cuerpo, el cual es Su continuación, para el deleite de Jehová y la satisfacción de Cristo.
  2. El hecho de que Cristo “prolongará Sus días” significa que hoy Cristo prolonga Sus días al vivir en Sus creyentes (Gá. 2:20; véase la nota 1 de Hch. 28:9); Sus creyentes, como Su Cuerpo, son Su extensión.
  3. El deleite de Dios (Ef. 1:5, 9; Fil. 2:13) es ver muchos hijos nacidos de Él para que lleguen a ser miembros de Cristo, quienes constituyen la iglesia como Cuerpo de Cristo, la expresión corporativa de Cristo.
- C. Isaías 53:11 dice que Cristo “verá el fruto de la aflicción de Su alma, / y quedará satisfecho”; el fruto de la aflicción del alma de Cristo implica todos los ítems producidos en la resurrección de Cristo y mediante dicha resurrección como Su continuación:
1. Como Aquel que pasó por un proceso, el postrer Adán, Cristo llegó a ser el Espíritu vivificante, la realidad del Cristo pneumático, lo cual tiene por finalidad Su propagación mediante la impartición de vida—1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17.
  2. Como Aquel que es preeminente, Aquel que ocupa el primer lugar en todo, Cristo llegó a ser el Primogénito de entre los muertos a fin de hacer germinar la nueva creación de Dios y a fin de que Cristo sea la Cabeza del Cuerpo—Col. 1:18; Ap. 1:5a.
  3. Como Dios-hombre, Cristo fue engendrado de Dios en Su humanidad (Hch. 13:33) para ser el Hijo primogénito de Dios tanto en la naturaleza divina como en la humana a fin de ser un modelo para conformar muchos hijos a Su imagen (Ro. 8:29b).
  4. Como vida de resurrección (Jn. 11:25), Cristo regeneró a todos Sus creyentes (1 P. 1:3), con lo cual los hizo Sus hermanos y los muchos hijos de Dios (He. 2:10-12; Ro. 8:29b; Jn. 20:17), quienes son los miembros de la familia de Dios para ser el reino de Dios (Ef. 2:19; Gá. 6:10) y la preciosa herencia de Dios (Ef. 1:11).
  5. Como único grano de trigo, Cristo llegó a ser los muchos granos (Jn. 12:24), quienes son Su aumento (3:30) y los componentes de Su Cuerpo, esto es, el único pan, la iglesia (1 Co. 10:17; Ef. 1:22-23).

6. Mediante Su muerte que liberó la vida y con Su resurrección que imparte la vida, Cristo produjo una descendencia corporativa que es fruto de la aflicción de Su alma, descendencia que Él vio en Su resurrección y fue satisfecho (Is. 53:10-11; cfr. Gá. 3:29).
  7. Como vida de los creyentes, el Cristo resucitado es todos los miembros y está en todos los miembros del nuevo hombre—Col. 3:10-11.
- D. Miqueas 5:2 profetiza sobre la encarnación de Cristo en Belén, y dice que “Sus salidas son desde tiempos antiguos, / desde los días de la eternidad”:
1. La salida de Cristo, Su aparición, es continua; en el tiempo de Su encarnación Cristo dio inicio a Su venida; después de Su encarnación, Él continuó saliendo mediante Su vivir humano, Su muerte, Su resurrección, Su ascensión, Su derramamiento del Espíritu consumado (quien es la realidad de Cristo mismo) y Su propagación mediante la predicación del evangelio a toda la tierra habitada; todos éstos son pasos grandiosos dados por Cristo en Su salida.
  2. Su salida no ha cesado, sino que continúa hoy en día; la salida de Cristo, Su manifestación, tendrá su consumación cuando Él regrese junto con los vencedores, los valientes (Jl. 3:11), para derrotar al anticristo y arrojarlo al lago de fuego (Ap. 19:19-20), cuando Satanás sea arrojado al abismo (20:2-3) y cuando Cristo establezca Su trono para reinar como Rey (Mt. 25:31, 34, 40); en ese tiempo, Su aparición será completa.
- E. Estas profecías antiguotestamentarias culminan en la profecía más prominente en la Biblia respecto a la continuación de Cristo; en Mateo 16:18 el Señor Jesús dijo: “Edificaré Mi iglesia”; aún hoy en día esta profecía sigue sin cumplirse:
1. La profecía sobre la edificación de la iglesia iniciada por el Señor en Mateo 16 es continuada por el apóstol Pablo en Efesios 4:13-16, una profecía respecto a la edificación de la iglesia de una manera específica que sigue sin cumplirse hoy en día.
  2. Esta profecía también puede ser considerada como la preparación de la novia de Cristo, lo cual sigue sin cumplirse hoy en día (Ap. 19:7-9; Ef. 5:25-27); el cumplimiento de la profecía del Señor respecto a la edificación de la iglesia y la preparación de Su novia lo traerá a Él de regreso; ahora es el momento para que el Señor cumpla Su profecía.

### **III. El apóstol Pablo, como modelo para todos los creyentes, los miembros del Cuerpo de Cristo, vivía a Cristo para Su magnificación como Su continuación—Fil. 1:19-21a; Hch. 9:4-5, 15; 26:18-19; 1 Ti. 1:16:**

- A. Pablo era un discípulo de Cristo: veía a Cristo, oía a Cristo y aprendía a Cristo conforme a la realidad que está en Jesús—Hch. 9:1-19, 25-27; 22:14-15; Ef. 4:20-21.
- B. Pablo era un vaso escogido por Cristo para contenerlo a Él, ser lleno de Él y fluir rebosando de Él con miras a Su plenitud—Hch. 9:15; 2 Co. 4:7; Ef. 1:22-23; 3:19.
- C. Pablo era un hombre de oración—Hch. 9:11; 13:1-3; 14:23; 16:13, 25; 20:36; 21:5; 22:17; 28:8; Ef. 6:18; Col. 4:2.
- D. Pablo dependía del Cuerpo, pues lo hacía todo en el Cuerpo, por medio del Cuerpo y para el Cuerpo—Hch. 9:11, 17-18, 25-27; 1 Co. 1:1; 12:14-27.
- E. Pablo practicaba invocar el nombre del Señor—Hch. 9:14, 21; 22:16; 2 Ti. 2:22; Ro. 10:12-13; Fil. 2:9-11.

- F. Pablo vivía por el Espíritu todo-inclusivo de Jesús (el Espíritu de un hombre con abundante fortaleza para sufrir) a fin de llevar a cabo su ministerio de predicación, un ministerio de sufrimientos llevado a cabo entre los seres humanos y para ellos en la vida humana con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo—Jn. 7:37-39; Hch. 9:16; 16:7, 22-34; Fil. 3:10; Col. 1:24; 2 Co. 6:4; 11:23; He. 6:19-20; 13:13.
- G. Pablo vivía en su espíritu mezclado (el Espíritu divino mezclado con su espíritu humano como un solo espíritu)—Hch. 17:16; 19:21; Ro. 8:4, 6, 16; 1 Co. 6:17.
- H. Pablo estaba lleno del Espíritu de gozo, en el aspecto esencial para su existencia, y del Espíritu de poder, en el aspecto económico para ejercer su función—Hch. 13:9, 52; Ef. 5:18.
- I. Pablo procuraba tener siempre una conciencia buena y pura—Hch. 23:1; 24:16; 1 Ti. 1:19; 3:9.
- J. Pablo llevaba una vida en la que siempre se regocijaba en el Señor, oraba sin cesar y le daba gracias a Él en todo—Hch. 16:25; 27:35; Fil. 4:4; Col. 3:16; 1 Ts. 5:16-18.
- K. Pablo estaba aliado con Dios y era ayudado por Dios para hablar el evangelio con denuedo en el nombre de Jesús a fin de propagar el testimonio de Jesús hasta lo último de la tierra—Hch. 9:20, 27; 26:22-29; 28:31; 1:8; 1 Ts. 2:2; cfr. Ro. 15:24, 28.
- L. Pablo cuidaba con ternura a los santos en la humanidad de Jesús y los nutría en la divinidad de Cristo con todas las verdades de la economía eterna de Dios, exhibiendo en su vivir lo dicho por el Señor Jesús: es más bienaventurado dar que recibir—Hch. 20:18-38; 1 Ts. 2:1-12.
- M. El cuarto viaje ministerial de Pablo (Hch. 27—28) muestra de un modo particular su vida, la cual consistía en vivir a Cristo, magnificar a Cristo, hacer todas las cosas en Cristo e ir en pos de Cristo a fin de ser hallado en Cristo (Fil. 1:19-21a; 3:8-9, 14; 4:13):
  1. Durante todo el largo y desafortunado viaje en su encarcelamiento, el Señor guardó al apóstol en Su condición ascendida y lo capacitó para que llevara una vida muy por encima de la esfera de la ansiedad; dicha vida estaba revestida de dignidad y poseía el nivel más alto de las virtudes humanas que expresaba los más excelentes atributos divinos—Hch. 28:5-9.
  2. ¡Éste era Jesús que vivía otra vez en la tierra en Su humanidad divinamente enriquecida! ¡Éste era el maravilloso, excelente y misterioso Dios-hombre, quien vivió en los Evangelios, quien siguió viviendo en Hechos por medio de uno de Sus muchos miembros! ¡Éste era un testigo vivo del Cristo encarnado, crucificado y resucitado, a quien Dios exaltó!

**IV. El máximo producto de la iglesia será la Nueva Jerusalén en la eternidad futura, la expresión eterna y plena de Dios; esto debería ser la realidad y la meta de toda nuestra predicación del evangelio hoy en día a medida que seguimos el modelo del apóstol Pablo: “Proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda confianza y sin impedimento”—28:31.**